



## Capítulo 02. Depredación

«¿Has estado bien durante este tiempo?», preguntó Woo Seo-gwang, que había entrado en los aposentos de Dam Jeok-san.

Era una voz llena de sarcasmo.

«Gracias por tu preocupación, hermano mayor, he estado bastante bien».

Sin embargo, Dam Jeok-san desvió la provocación con voz tranquila.

Miró fijamente a Woo Seo-gwang con ojos hundidos.

Una estatura alta que alcanzaba casi los 7 cheok.

Rasgos grandes y ojos como llamas ardientes.

Además, se podía sentir el aire intenso propio de aquellos entrenados en las artes marciales supremas, pero también se podía ver mucha grasa en cada rincón de su cuerpo.

Woo Seo-gwang era del clan Iron Blood Woo, una de las cinco grandes familias del Castillo del Soberano Marcial.

Cuando se convirtió en discípulo del Señor del Castillo, era un talento en el punto de mira, con un don natural para las artes marciales y un talento que no se quedaba atrás.





Sin embargo, atrapado entre el Primer Joven Maestro, al que llamaban el genio del siglo, y Dam Jeok-san, no podía desplegar adecuadamente sus alas.

«Para ser más precisos, se unió al Primer Joven Maestro desde el principio».

Dam Jeok-san pensó con una sonrisa burlona.

Woo Seo-gwang era un sinvergüenza que difundía todo tipo de rumores sucios.

Pero incluso esos rumores eran solo lo que se revelaba en la superficie.

Por lo que sabía Dam Jeok-san, él y su clan solían cometer actos innombrables en las sombras.

Sin embargo, Dam Jeok-san, habiendo perdido su dantian, no podía hacer absolutamente nada contra un Woo Seo-gwang así.

Era realmente una época miserable.

«Ahora no hay necesidad de eso».

Había recibido la orden de ir a la Rama Norte. Era una situación que no difería de una sentencia de muerte.

«El hermano mayor también parece haber estado viviendo cómodamente. Ya que has ganado más grasa en tu barriga...».





¿No pensaría que, como era hora de morir, Dam Jeok-san se había vuelto ciego al miedo, aunque hablara de forma algo grosera?

«¿Qué has dicho?!».

«Este tonto hermano menor se atreve a darte un consejo. No te dejes llevar tanto por eso».

«¡Cierra esa boca!».

Ante las astutas palabras de Dam Jeok-san, el rostro de Woo Seo-gwang se puso rojo y azul.

¡CRASH!

Golpeó la pared con un puño imbuido de energía interna.

La pared se derrumbó por el puñetazo de Woo Seo-gwang y un rugido resonó en la zona.

Ya fuera porque había recogido y comido alguna medicina espiritual, su energía interna parecía más profunda que antes.

Al ver esa escena, Gyeong-won se estremeció y puso la mano sobre su espada.

Sin embargo, Dam Jeok-san seguía con una expresión indiferente.





«¿Crees que el hermano mayor te dejará vivir incluso después de que yo me haya ido? Debes encontrar tu propia forma de vivir».

«.....».

Ante el tranquilo grito de Dam Jeok-san, los ojos de Woo Seo-gwang se agitaron violentamente.

Sin embargo, Woo Seo-gwang también tenía años de experiencia como discípulo del Señor del Castillo del Soberano Marcial.

Rápidamente compuso su expresión y abrió la boca.

«Estás tratando de crear una brecha entre el hermano mayor y yo con esa lengua maliciosa. Muy bien, quieres morir por mi espada antes de ir al norte, ¿no?».

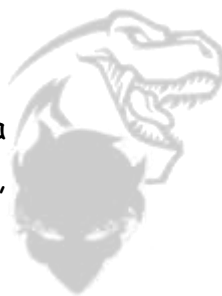
«¿Serías capaz de matarme?».

Pero Dam Jeok-san replicó sin pestañear.

Esto es el centro del Castillo del Soberano Marcial.

Aunque el señor del castillo ignora implícitamente las peleas entre sucesores, cometer un asesinato a plena luz del día es otra cosa.

«Aunque no pueda matarte, puedo romperte un brazo o una pierna».





En el momento en que Woo Seo-gwang murmuró eso, una aterradora intención asesina surgió del cuerpo de Gyeong-won.

Era un espíritu que parecía dispuesto a morir junto a él si Woo Seo-gwang atacaba a Dam Jeok-san.

Woo Seo-gwang no quería ser tan consciente de Gyeong-won, un simple escolta.

Sin embargo, Gyeong-won era un experto comparable a los guerreros de primera clase del Castillo Soberano Marcial. No podía ser ignorado.

En ese momento, Dam Jeok-san se levantó y se acercó a Woo Seo-gwang.

«Hermano mayor».

Dijo, colocando su mano sobre el hombro de Woo Seo-gwang sin una pizca de vacilación.

Woo Seo-gwang intentó evitar la mano, pero su cuerpo se tensó momentáneamente debido a una presión desconocida.

Una sensación como la de convertirse en presa frente a un depredador.

Era un espíritu cualitativamente diferente de la intención asesina que emitía Gyeong-won.

«¿Qué...?!»





Woo Seo-gwang ocultó su expresión de asombro y miró con ira a Dam Jeok-san.

«¿Está usando algún arte maligno?»

Podría ser.

Desde que aparecieron los monstruos en las Llanuras Centrales, el nivel de los hechiceros había aumentado visiblemente. No sería extraño que Dam Jeok-san, que había perdido su dantian, hubiera recurrido a tales cosas.

Woo Seo-gwang, que llegó a una conclusión por su cuenta, miró a Dam Jeok-san con expresión despectiva.

«¿No tienes ni una pizca de orgullo como discípulo del Soberano Marcial?!».

«Hermano mayor, por favor, deja de decir cosas frustrantes».

Pero Dam Jeok-san dijo, dejando que el grito de Woo Seo-gwang entrara por un oído y saliera por el otro.

«Esta vez voy al norte, pero tú serás el siguiente».

«.....».

Dam Jeok-san gritó con un destello en los ojos.





Al encontrarse con la mirada burlona de Dam Jeok-san, Woo Seo-gwang sintió un miedo aterrador.

Aunque solo fue por un instante, se superpuso con el Rey Monstruo que había visto desde muy lejos.

«Eso no puede ser».

Sin embargo, Woo Seo-gwang rápidamente negó su conjetura.

Los Reyes Monstruos son fenómenos misteriosos que desprecian incluso a los maestros absolutos del mundo Murim.

No hay forma de que Dam Jeok-san, que perdió su dantian, que puede considerarse la vida de un artista marcial, pueda exudar tal espíritu.

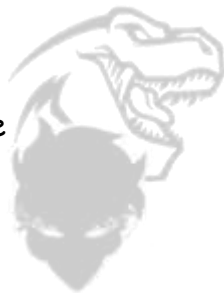
Pero incluso con esa negación, las yemas de los dedos de Woo Seo-gwang temblaban lastimosamente.

Woo Seo-gwang tardó casi un cuarto de hora en dejar de temblar.

«¡Ja...! Como es la última vez, tenía intención de dejar al menos un saludo. Esa arrogancia sigue siendo la misma».

Woo Seo-gwang, que apenas se había recuperado, miró a Dam Jeok-san y habló como si masticara sus palabras.

Una apariencia que mostraba claramente que estaba reprimiendo su miedo.







Dam Jeok-san torció las comisuras de la boca y se burló de Woo Seo-gwang.

Woo Seo-gwang salió apresuradamente de las habitaciones de Dam Jeok-san como si lo persiguiera algo. Como una persona que huye.

Y Dam Jeok-san se mordió el labio como si lo masticara mientras observaba la figura de Woo Seo-gwang alejándose.

«Esto me está volviendo loco».

Porque desde hacía un momento, su apetito había estado hirviendo.

[Lista de habilidades

#### 1. Depredación (1 estrella)

Puede absorber esencia para curar heridas y acumular energía interna.

\*La eficiencia es extremadamente baja debido al bajo logro. La eficiencia aumenta según el nivel].

Dam Jeok-san respiró hondo y miró la ventana translúcida frente a sus ojos.

Mientras respiraba según los principios de la Técnica del Corazón Prajna, sintió que el impulso disminuía un poco.







El lugar en el que fijó su mirada fue la parte sobre la capacidad de curar heridas y acumular energía interna a través de la Depredación.

Según los recuerdos de Seo Woo-joo, la eficacia de esa curación de lesiones es verdaderamente cercana a la omnipotencia.

Esto significa que curar un dantian destrozado tampoco es imposible.

Su cuerpo se dio cuenta de ese hecho instintivamente y deseaba la depredación.

Para ser precisos, quería restaurar el dantian a través de la depredación.

«Pero no puedo simplemente coger y comer cualquier cosa».

Lo que produce la mayor eficacia al realizar la Predación es un monstruo.

O un objeto o criatura que albergue los subproductos de un monstruo.

El castillo principal del Castillo del Soberano Marcial es un lugar rodeado de estrictas medidas de seguridad. No se puede encontrar ningún monstruo vivo aquí en este momento.

Sin embargo, en el caso de los subproductos, la historia era diferente.

—Gyeong-won, vayamos al Gran Salón Marcial —dijo Dam Jeok-san mientras se levantaba de su asiento.





Dijo Dam Jeok-san mientras se levantaba de su asiento.

«¿Perdón? ¿Por Gran Salón Marcial te refieres al lugar donde la Lanza Pantera Negra ejerce como jefe?».

Ante eso, Gyeong-won respondió con voz algo desconcertada.

«Sí».

Pero Dam Jeok-san continuó con calma.

No es que no pudiera entender la reacción de Gyeong-won.

Después de resultar herido, Dam Jeok-san se había dedicado exclusivamente a entrenar y nunca se había reunido con sus antiguos subordinados que lo habían abandonado.

Eso era porque no tenía valor para verlos.

Dam Jeok-san, que había perdido su dantian, ni siquiera tenía la cualificación para retener a los que se marchaban.

Pero ahora es diferente.

Porque hay esperanza.

Dam Jeok-san comenzó a moverse pensando así.





\* \* \*

El Gran Salón Marcial es un lugar que almacena la gloriosa historia del Castillo del Soberano Marcial, que defendió las Llanuras Centrales contra los monstruos.

En otras palabras...

«Es un lugar trivial para pulir y engrasar reliquias obsoletas».

«.....»

Ante las palabras de Dam Jeok-san, Gyeong-won simplemente bajó la cabeza.

El Gran Salón Marcial es un lugar al que son relegados aquellos que son expulsados de las luchas internas por el poder del Castillo del Soberano Marcial.

El jefe del Gran Salón Marcial es llamado «guardián del almacén» dentro del castillo y es objeto de burlas.

Y el actual jefe del Gran Salón Marcial, Black Panther Spear Jang Woo-ryang, era una figura que en su día fue mano derecha de Dam Jeok-san.

Era un maestro prometedor, pero como permaneció al lado de Dam Jeok-san hasta el final y se marchó tarde, fue relegado a este lugar.





Ir al Gran Salón Marcial era en parte para verlo a él, pero también porque era un almacén donde se guardaban reliquias obsoletas.

Durante la época en que el Castillo del Soberano Marcial luchaba con todo lo que tenía en el norte, los alimentos, las armas y todo lo demás escaseaban.

Así que masticaban la carne de los monstruos y bebían su sangre.

Molinaban los huesos de los monstruos para forjar espadas y afilar lanzas.

Eso significa que aún quedan partes de los cuerpos de los monstruos.

Dam Jeok-san sonrió y siguió a Gyeong-won.

«Hemos llegado».

Al girar la cabeza al oír la voz de Gyeong-won, vio un letrero que en otro tiempo debió de ser magnífico.

Los dos caracteres de Gwangmu (廣武) aún estaban grabados con fuerza, pero el pan de oro se había desprendido, por lo que ya era difícil considerarlo grandioso.

Un ejemplo que mostraba claramente lo descuidado que estaba este lugar.

Incluso la puerta principal bajo el letrero tenía un lado arrancado, por lo que no cumplía su función.





Dam Jeok-san cruzó con indiferencia la puerta y entró en el Gran Salón Marcial.

Lo que le recibió fue una mansión en la que colgaban en racimos armas viejas y destartaladas.

Un escenario que parecía más apropiado llamar almacén que mansión.

Si alguien viniera aquí, entendería inmediatamente por qué al jefe del Gran Salón Marcial se le llamaba guardián del almacén.

Mientras Dam Jeok-san chasqueaba los labios y miraba las armas, alguien se acercó a él.

Era un hombre de mediana edad con una fuerte presencia que llevaba una enorme lanza negra a la espalda.

Era el maestro de este Gran Salón Marcial.

—Lanza Pantera Negra.

Dam Jeok-san llamó al jefe del Gran Salón Marcial con una voz muy suave.

«... ¿Qué hace aquí el tercer joven maestro?».

La Lanza Pantera Negra no pudo ocultar su mirada de desconcierto al responder.





La culpa, las preguntas y emociones desconocidas se arremolinaban intrincadamente en sus ojos.

«¿Acaso has oído la noticia?».

«¿Perdón?».

«Voy a la Rama Norte. Es una orden del señor del castillo».

«... ¡iii¿Qué?!».

Al oír esas palabras, la Lanza Pantera Negra miró a Dam Jeok-san con expresión de asombro.

«¿Por qué me miras así? Cualquiera diría que has visto un cadáver viviente».

«No, no es eso».

¿Es ahora cuando siente culpa?

Dam Jeok-san miró a la Lanza Pantera Negra con una leve sonrisa.

A diferencia de su apariencia dura, es una persona con bastante compasión.

Por eso no pudo alejarse fácilmente de su lado, incluso cuando cayó.

Como resultado, fue relegado a este almacén.





Pero, a pesar de eso, la Lanza Pantera Negra se marchó.

Así que su relación era solo eso.

Pero a partir de ahora será diferente.

Porque tomó una decisión. Cambiarlo todo.

«Sé lo que estás pensando. Pero no tengo intención de morir».

Dam Jeok-san dijo mientras cruzaba el Gran Salón Marcial.

«Solo vine aquí para tomar una espada».

«¿Por qué precisamente el Gran Salón Marcial...?»

La Lanza Pantera Negra preguntó con una mirada perpleja. Sin embargo, su actitud era extremadamente cautelosa. Una apariencia que aún no había abandonado por completo su temor reverencial hacia Dam Jeok-san.

«Aquí no hay espadas que puedan considerarse famosas. Todas son armas utilizadas por aquellos que murieron luchando contra monstruos en el desierto. Espadas sin nombre de espadachines que no pudieron dejar su nombre».

Dam Jeok-san continuó hablando mientras miraba a la Lanza Pantera Negra.







«.....».

«No parecía muy diferente de mi situación. Así que les compadezco».

Al oír esas palabras, los ojos de Black Panther Spear se llenaron de lágrimas incontrolables.

Pero Dam Jeok-san comenzó a rebuscar entre las armas como si no le interesara Black Panther Spear.

[El daño es excesivamente alto].

[Depredación imposible].

«Tsk».

Dam Jeok-san, al ver el texto que aparecía ante sus ojos, chasqueó la lengua como si no le gustara.

Entonces, el cuerpo de la Lanza Pantera Negra tembló con él. Como si lo hubieran regañado.

Aunque Dam Jeok-san comprendió su estado, siguió concentrándose en examinar las armas.

Tal actitud de Dam Jeok-san no parecía en absoluto la de una persona que iba a morir.





Una actitud como si creyera que había un mañana.

La duda llenó los ojos de la Lanza Pantera Negra al observar esa apariencia.

«¿Cómo puede ser así?».

Pero la duda desapareció lentamente de los ojos de la Lanza Pantera Negra que observaba a Dam Jeok-san.

De hecho, Dam Jeok-san era así desde el principio. Cuando su dantian fue destrozado, e incluso ahora, cuando se veía abocado a una trampa mortal.

Siempre creyó que podía lograr cualquier cosa.

Y siguió adelante con esa creencia.

Qué patético soy como ser humano por haber abandonado a un señor así solo para vivir.

Mientras la Lanza Pantera Negra pensaba eso.

[El daño es excesivamente alto].

[Depredación imposible].

«.....».





Dam Jeok-san seguía examinando las armas.

En medio de eso, una espada desgastada hasta el extremo llamó la atención de Dam Jeok-san.

Es una espada cuya hoja está completamente desgastada y ya no puede funcionar como arma.

Si solo fuera eso, no habría llamado la atención de Dam Jeok-san.

Ya que la mayoría de las espadas que existen en el Gran Salón Marcial se encuentran en ese estado.

Una energía muy tenue pero roja circulaba por la hoja de esa espada.

El color de la sangre que permanece en el hueso se debe a la espesa energía demoníaca.

Es un fenómeno que demuestra que un monstruo ha alcanzado un cierto rango.

En realidad, se trataba de una luz roja que no se podía confirmar a simple vista.

Sin embargo, esa energía demoníaca era claramente visible para los ojos de Dam Jeok-san.

[Enhorabuena. Has abierto el Ojo del Depredador tras repetidas búsquedas].





[El karma de la habilidad «Depredación» aumenta].

[Depredación 1 estrella → 1 estrella]

[El karma necesario para crecer es insuficiente].

Dam Jeok-san agarró la espada mientras miraba esa lanza.

[El daño es excesivamente alto...].

Sin embargo, el texto que adornaba los ojos de Dam Jeok-san traicionó sus expectativas.

Una situación en la que incluso el poderoso Dam Jeok-san no tuvo más remedio que perder fuerza.

Pero.

[El rango del cuerpo es alto. Energía residual confirmada].

[La eficiencia de la Depredación se vuelve extremadamente baja debido al alto daño].

[¿Depredarás?]

Al leer el siguiente texto, la mirada de Dam Jeok-san cambió por completo.

